



# Negocio Redondo

Detrás de la pasión que despierta el fútbol se mueve un mercado clandestino que produce millones. La mercancía: niños deseosos de seguir los pasos de Ronaldo o Maradona. Los cazatalentos saben que en las *favelas* de Río, las calles de Villa Fiorito y los confines del África negra hay un negocio que prospera. Pero no todo lo que rueda es oro.









**J**orginho es un garoto humilde. Cuando se dejó llevar por el sueño de convertirse en una de las estrellas del fútbol mundial era una de las promesas de las divisiones inferiores del Corinthians, el club más popular de São Paulo. Sin embargo, Jorginho sacrificó su carrera al cruzarse con un cazatalentos que le ofreció la posibilidad de jugar con un equipo ruso. Por cada gol que anotase recibiría una limosina y dos rubias. Nada de eso llegó a cumplirse.

El caso de Leonardo no es menos dramático. Cuando lo sacaron de una escuelita de fútbol del Flamengo, en Río de Janeiro, tenía once años. El gancho para montarlo en un avión con destino a Europa fue sencillo: había posibilidades de jugar en el mítico Feyenoord de Holanda. Era febrero de 1995.

Leonardo llegó con su madre a Rotterdam y, al

poco tiempo, se dieron cuenta de que nada de lo prometido se cumpliría. Deambularon durante tres años por las calles de la ciudad hasta que advirtieron que el empresario que los había llevado a Holanda nunca aparecería. Hans Coret se perdió en una nube de ausencia. Para completar el trágico escenario, la justicia holandesa le descubrió a Leonardo un pasaporte portugués falso y lo condenó a realizar trabajos comunitarios. También tuvo que pagar dos mil dólares como multa.

De no ser por la aparición providencial de un diputado brasileño que viajó a

La bolsa potencial de jugadores que se encuentra en las zonas marginadas de Brasil convierte a las canchas en el mejor lugar para cazar a un prodigio. Un pasaporte falso y tres mil dólares son el inicio del "sueño".

Rotterdam para repatriarlos, el destino de Leonardo y su madre habría sido desconocido.

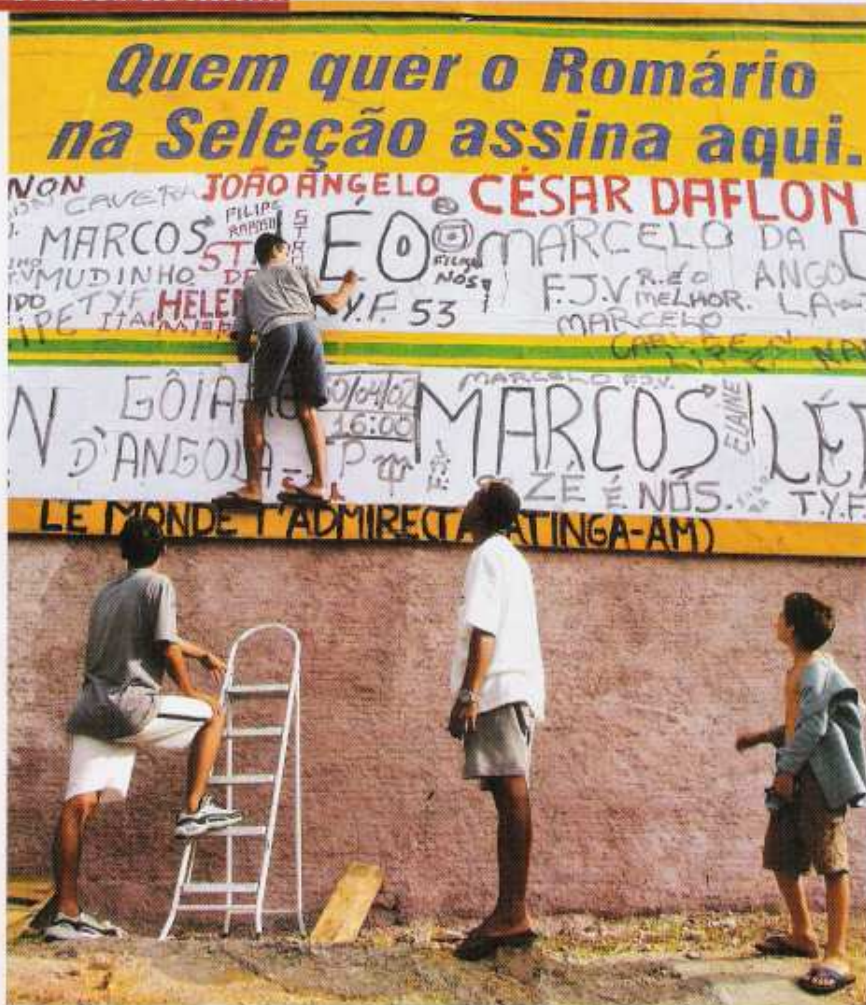
Como era de esperarse, la pequeña estrella de la escuelita de fútbol del Flamengo dejó el fútbol para siempre. Antes de hacerlo, Leonardo resumiría los sinsabores de su experiencia con una frase lapidaria: "¡Todos esos chicos ganaban veinte veces más plata que yo".

Según la OEA, Brasil posee 241 rutas de tráfico de personas. La preferida para el tráfico de niños futbolistas sería el vuelo entre São Paulo y Bruselas.

**L**os casos de Jorginho y Leonardo no son únicos. En un mercado donde se mueven anualmente alrededor de 250 billones de dólares, es lógico que haya depredadores dispuestos a sacar una buena tajada de los futuros talentos.

El tráfico de niños futbolistas en el mundo es una realidad que rueda sobre la cancha de la misma forma como





ruedan las ilusiones de los centenares de menores que sueñan con convertirse, algún día, en una estrella que brille en el fútbol europeo.

Para hacerlo, padres e hijos están dispuestos a todo.

Tal es el caso de Fabio Faria dos Santos, quien recibió una oferta del empresario Ted Junior para que se fuera a jugar a Bélgica. La noticia, desde luego, cayó como una bendición para los miembros de su familia. La sola idea de llegar al fútbol de Europa, de emular los pasos de Ronaldo, de arañar la posibilidad de ganar jugosas sumas de dinero en dólares (para entonces, un joven desconocido de Ghana conocido como Fredy Adu había sido contratado por el Inter mediante una transacción de 750.000 dólares), llamaron la atención de Fabio de inmediato.

Su padre movió cielo y tierra para juntar los tres mil dólares que le había pedido el representante para los trámites de rigor y se embarcó rumbo a Bélgica con la esperanza de exhibir las habilidades con el balón que ya eran evidentes para quie-

"Una persona me ofreció jóvenes futbolistas argentinos. Pero no me vendía los derechos, sino directamente a las criaturas", dice Saro Pettinato.

nes lo habían visto pateando pelotas descosidas en las *favelas* de Río de Janeiro. Era su primer viaje en avión.

Una vez en las calles de Bruselas, la pesadilla empezó a tomar forma. La vida de lujos y comodidades que había imaginado en el avión estaban lejos de convertirse en realidad. Durante los primeros días Fabio tuvo que vivir en un apretadísimo primer piso de un bar cuyo dueño era un amigo de Ted. Unas semanas después, tras una lesión durante una práctica, su representante se olvidó de él. Lo echaron del bar donde vivía, se quedó sin club, sin

Brasil tiene el nivel más alto de analfabetismo del continente americano con cerca de 79%, pero eso no implica que, desde niños, los amantes del fútbol se enteren de los pasos que dan sus estrellas mediante los *graffiti* y los carteles que abundan en las calles.

dinero y sin familia. Para salir del atolladero, Fabio recurrió a la embajada de su país en Bruselas, donde lo anotaron en una larga lista de niños que habían quedado a la deriva luego de contrataciones deportivas similares. Al poco tiempo, amparado por la buena fortuna, Fabio conoció una familia de compatriotas que le brindó un refugio en Europa.

Los casos se multiplican conforme van llegando las anécdotas, los testimonios, los registros. En 1997, 23 jóvenes cariocas fueron seducidos por la idea de jugar en Europa. Recibirían un salario razonable, tendrían una casa cómoda y, si las circunstancias lo permitían, incluso podrían continuar con sus estudios sin poner un solo peso.

Sin embargo, al llegar a Polonia, el contrato resultó bastante diferente de como se los habían pronosticado: diez años de trabajo, 250 dólares por cada año trabajado. Como el dinero no les alcanzaba para mantenerse, los empresarios les cedieron "gentilmente" a los cariocas algunas frazadas y hospedaje debajo de las tribunas del club

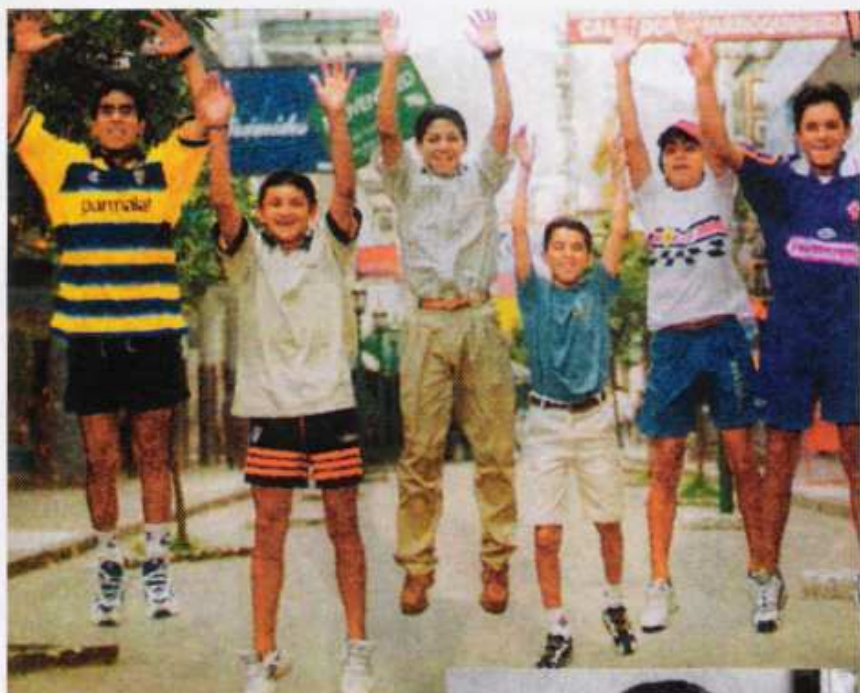
LKS. El sueño de alcanzar la fama se vendría a pique en cuestión de semanas.

Como es de esperarse, muchas de estas historias abundan en el anonimato. El tráfico de niños futbolistas es una verdad que todos intentan tapar. Las pocas que han sido denunciadas están hoy archivadas en frondosos expedientes judiciales de Brasil y Argentina. En el continente africano los casos se mul-

tiplican. Quién sabe cuántos chicos nigerianos están llegando en este preciso momento a Italia, almacenados en un barco como bestias de carga, a la espera de alguna identidad inventada. O cuántos serán oriundos de Ruanda, Camboya, Indonesia, Turquía, países en los que quedan sin registrar los nacimientos de un número significativo de niños.

Desde Roma, miembros de la embajada argentina aseguran no contar con información sobre el tema. Sólo una persona respondió a mi consulta:





Arriba: Miguel, Mauricio, Alfredo, Mariano, Luis y Daniel, seis chicos argentinos de la provincia de Tucumán, antes de irse al *calcio* italiano. Derecha: el juez de infancia y juventud de São Paulo, Rodrigo Lobato.

"De Argentina me quisieron vender a un chico por cinco mil dólares".

Saro Pettinato, administrador de la ciudad de Catania, en Sicilia, y ex presidente del club Atlético de Catania, aclara su confesión. "Una persona me ofreció jóvenes futbolistas argentinos durante un partido que jugaba el equipo del que yo era presidente. Pero no me vendía los derechos, sino directamente a las criaturas. No sé quién era la persona que me habló. Le dije que no me interesaba porque la sociedad no tenía organización para albergar y cuidar a los jóvenes sin familia. En aquel tiempo no sabía nada del tráfico, por eso no pensé en identificar a esa persona o darle una cita para saber más del asunto. Más tarde me habría de llamar la atención la desaparición de un joven africano que estaba en Arezzo, junto a chicos argentinos, y presenté una denuncia ante el Senado italiano".

Pettinato presentó al Parlamento Europeo un proyecto de ley para combatir el tráfico, pero no prosperó. Realizó denun-



Como el dinero no les alcanzaba, los empresarios les cedieron "gentilmente" algunas frazadas y hospedaje bajo las tribunas del club LKS.

cias ante la Federazione Italiana Gioco Calcio y a través de un alegato en el Senado. Dijo que en Italia una cantidad de gente "compra" *ragazzini* (niños italianos), aunque no son tantos los comprados como los niños oriundos de países pobres.

"El razonamiento es simple. Para qué perder el tiempo en individualizar talen-

tos italianos, con toda la dificultad que implica su formación. Es mucho mejor ir a la pesca en países como Uruguay, Argentina y Brasil, o la famosa África lejana. ¡Te los regalan por un pedazo de pan!".

La historia de los chicos sudamericanos se repite en cientos de otros jóvenes que, año tras año, arriban a un país europeo para convertirse en estrellas del fútbol.

"Para ello se les inventa parientes o un intercambio cultural inexistente -asegura la diputada argentina Graciela Ocaña-. Si posteriormente se advierte que el chico no tiene las condiciones esperadas, no se le renueva el carné de jugador y queda en libertad. A veces los contratos son rescindidos sin el conocimiento del jugador. Si alguien le presta dinero, podrá regresar a su país, de lo contrario, se transformará en otro chico de la calle. Cada año llegan a Italia diez mil chicos de todo el mundo. En muchos casos se trata de niños de sólo seis años. El doce por ciento proviene de Brasil y Argentina".

**B**rasil es el pentacampeón del fútbol y la desigualdad. Posee el índice más alto de analfabetismo del continente americano. El 79% de niños en cuarto grado no sabe leer. Argentina es otro campeón del desempleo y la indigencia. Siete de cada diez niños menores de catorce años viven por debajo de la línea de pobreza. Ante este panorama, es lógico pensar que la idea de una vida mejor en Europa, jugando al fútbol, sea seductora. Si Pelé y Maradona lo consiguieron, ¿por qué estos chicos no?

"Existen dos tipos de asociaciones ilícitas", dice Carlos González, uno de los asesores de la Asociación del Fútbol Argentino: "Está el cazatalentos que se roba a un niño de un club (el intermediario se pone de acuerdo con el padre para estafar al club que durante años le dio un lugar, lo vistió, le dio de comer). Y están los hombres que agarran a un chico de algún pueblo o un torneo humilde. No hay manera de evitar la firma del padre y la salida del país. Allí, el padre se convierte en cómplice de una defraudación".

Con la Constitución en su mano, el presidente de la Asociación Brasileña de Magistrados de la Infancia y Juventud de São Paulo, Rodrigo Lobato Junqueira Enout, lee en su despacho el artículo 227: "La Constitución brasileña le exige a la familia, al Estado y a la sociedad, el derecho de la infancia. Vida, integridad física, salud, dignidad. Cualquier niño precisa de una buena familia".



El juez explica lo que dice la ley en relación con la salida de un menor del país. "Primero es necesaria la firma de los padres. Después precisan un buen motivo del viaje: estudios o lo que fuere. Si hubiera un contrato de permanencia del menor en el exterior, para la ley brasileña es legal, mientras los padres autoricen. El menor también puede salir adoptado como hijo de alguien. En todos los casos es necesaria la firma de un juez. Hacerlo, al margen de la ley, es tráfico. Y si los menores terminan en el exterior abandonados, sufren la violación de sus derechos. Los padres pueden ser responsabilizados".

Jô, de 16 años, es el jugador más joven en hacer un gol en la historia del Corinthians. Sobre el tema que nos ocupa, dice con sinceridad: "No sé nada del estatuto de los niños y jóvenes, ni de leyes. Mi padre cuida para mí. Tengo la certeza de que está todo en orden".

En un país donde la participación de atletas menores de veinte años creció en 140%, la inocencia de Jô sorprende. Su vida, su futuro, depende de la voluntad del padre. Y aunque el padre de Jô lo ha hecho hasta el momento bien, los ejemplos de Jorginho o Fabio son un punto de referencia para que la ley sea más clara.

**E**n esta investigación los consultados no aceptan ser fotografiados. En Argentina predomina el silencio. En Brasil, la situación parece aún más compleja. En las librerías más importantes de la ciudad de São Paulo resulta imposible encontrar *CBF da Nike*, un libro escrito por Aldo Rebelo y Sergio Torres en el cual se denuncia abiertamente el tema de tráfico de menores y su relación con los más altos directivos, funcionarios y diplomáticos brasileños.

"El lanzamiento de este libro es un nuevo gol, una victoria de la *torcida*, de la ciudadanía", afirmó el prestigioso periodista



Diego Armando Maradona, cuando jugaba para los *Cebollitas* en los torneos Evita de Tío Cuarto y todavía no era "El Diego".

Tras una lesión durante una práctica, su representante se olvidó de él. Lo echaron del bar donde vivía, se quedó sin club, sin dinero y sin familia.

Juca Kfourri, dejando al desnudo los negocios oscuros del fútbol. Entre las muchas denuncias de corrupción (como que la Confederación Brasileña de Fútbol trans-

firió 3.314.778,64 de dólares a la FIFA y ayudó en campañas electorales a políticos amigos con un total de 612.000 reales), hay un supuesto esquema de tráfico, que comienza a develarse en la página 233 del libro.

Según la OEA, Brasil posee 241 rutas terrestres marítimas y aéreas de tráfico de personas. La ruta preferida para el tráfico de niños futbolistas sería el vuelo directo que hay entre São Paulo y Bruselas, ya que Bélgica se caracteriza por tener la frontera más liberal de la Unión Europea, un hecho que facilita las transacciones hacia el resto del continente. En dicho país no existen restricciones de futbolistas extra comunitarios. Se realizan transacciones financieras al margen de los controles. Es el puente ideal para Italia, Holanda, España, Francia y Portugal, este último, sospechoso de ser un centro de operaciones de falsificadores también en casos de jugadores mayores.

Diplomáticos del consulado de Brasil en Lisboa reconocen que algunos niños viven en baúles de basura.

"Para la ley, el tráfico es ilícito -afirma el magistrado de São Paulo, Junqueira Enout-. Los países que reciben a estos chicos deben realizar una investigación. Está fallando la policía, algunos organismos. La sociedad se preocupa poco por ellos. No hay restricciones, no hay acompañamiento del gobierno brasileño. La educación es vital para erradicar este problema.

En São Paulo, por ejemplo, existen 130.000 cupos para que los niños que viven en las favelas puedan estudiar, pero se precisan de unos 800.000. Sucede que con los niños está fallando la humanidad".

Para la titular de la Unicef en Brasil, la señora Reiko Niimi, "el Ministerio de Justicia es responsable por el acompañamiento de casos de niños y adolescentes que salen del país en forma irregular".

El tráfico de gambetas comete sus pecados en la religión con más adeptos. Dios creó a la Tierra y la hizo redonda, afirma Pelé, y desde que el dinero creó al fútbol, los negocios terminaron por redondearse.



**B**rasil contribuye con 16 billones de dólares, de los 250 anuales que mueve el fútbol en todo el mundo, según estima la Fundación Getulio Vargas. En la República Argentina, entre 1994 y el año 2001, hubo ingresos totales a los clubes por transferencias al exterior de casi 715 millones de dólares, según datos brindados por Futbolistas Argentinos Agremiados.

En el período de 1990 y el año 2001, entre los dos países suman más de diez mil atletas vendidos al exterior, con edades que vienen disminuyendo.

La presa infantil se profesionaliza y deambula en la cornisa del espectáculo deportivo más productivo del planeta. Las marcas ocupan posiciones de privilegio. Obligan a cambiar colores de una camiseta, a interceder en cuestiones tácticas, a comprar al niño más vulnerable. A los apenas once años, Freddy Abu, oriundo de Ghana, recibió una oferta del Inter de Italia por 750.000 dólares. Pero su madre la rechazó por otro negocio más jugoso. Hoy, con catorce años, Freddy es una de las superestrellas de la selección sub 17 de los Estados Unidos. Su representante no sólo lo nacionalizó norteamericano, sino que firmó un acuerdo con la empresa Nike de casi un mi-

llón y medio de dólares. Su historia marca un precedente en el país donde el fútbol no es un deporte de masas. El muchachito está al tope de los salarios de la Major League Soccer (las contrataciones importantes rondan los 250.000 dólares).

En los países donde el fútbol es una pasión desbordante, se concentra la mayor cantidad de promesas futboleras. En Brasil se divierten como practicantes más de 30 millones, entre unos 11.000 federados de 13.000 equipos y 800 clubes. Hay 308 estadios disponibles, 5 millones de potreros, escuelas de fútbol de 1200 municipios, y canchas oprimidas en casi 2.000 mil favelas. En Argentina existen 50 Ligas de Fútbol Infantil, con 3.000 clubes inscritos en AFA, y 600.000 chicos de entre 5 y 15 años juegan campeonatos de FEFI, FAFI, FEDEBA, torneos en Villas de emergencia, Ligas Provinciales y Metropolitanas. En definitiva, el cazatalentos tiene para elegir a su gusto.

Los futbolistas más ricos del planeta le piden al mundo que actúe en favor de la infancia. Las súper estrellas brindan un mensaje de apoyo a la niñez en un video educacional. Los consagrados del Manchester United (el segundo club más po-

deroso del mundo, según la revista *World Soccer*) ofrecen su ayuda a través de charlas en contra de la explotación infantil. Asimismo, el vínculo entre Fifa y Unicef crece, y se afianza rumbo a Alemania 2006. Juntos formaron una alianza para promover los derechos de los niños para la recaudación de recursos, con la venta de productos que lleven su nombre (camisetas, cuadernos, mochilas), según explica la señora Reiko Niimi, representante de Unicef en Brasil.

"La Fifa cede algunos de sus más importantes eventos como vehículo de mensajes a favor de los derechos de los niños, como, por primera vez, en la Copa Mundial 2002 y en la reciente Copa Mundial Femenina 2003, que se hizo en favor de las niñas y sus derechos a la educación".

Todo se juega en el mismo césped donde rueda una pelota. Nadie la para. Es la misma escalera a la que se sube y se baja. La puerta de entrada y de salida. Los mismos dueños, que se van turnando. En el siglo XXI, 27 millones de personas son compradas y vendidas, mantenidas en cautiverio, agredidas y explotadas.

Cerca de 1,2 millones de chicos son vendidos por año.

## Contra el fuego labial no te atormentes con remedios caseros.



Recuerda...

- Detiene
- Alivia
- Previene

con

**CICLOFERON®**  
el fuego **SÍ** está controlado.



Aceptado por la FUNDACIÓN MEXICANA PARA LA DERMATOLOGÍA, A.C.

SI LA LESIÓN NO DESAPARECE O DISMINUYE EN 5 DÍAS, CONSULTE A SU MÉDICO.  
Reg. No. 088M33 Adj. SSA 03710100195

